

Winter 2



**IES Francisca de
Pedraza.
Madrid.**

Oliver Córcoles, Alba Domínguez y Aitana
Ruiz.
Daniel Pedraza.

Vamos a comenzar un viaje por España en el que mediremos el ruido y la contaminación y lo compararemos con el viaje que hicimos el año pasado, en 2018. Empezamos por nuestra comunidad autónoma, Madrid.

Hemos visto que las calles siguen igual de sucias que el año pasado, al medir la contaminación nos hemos dado cuenta de que ha aumentado tan solo un 0,1% pero se podría haber reducido.

Paseando por las calles de Madrid íbamos muy tranquilos hablando nuestros planes y nuestro siguiente destino. No había demasiado ruido comparado con el año anterior, de hecho, se ha reducido un 4,4%. Las calles estaban transitadas por coches y muchas personas que estaban paseando y provocaban ruido.

Ahora continuamos nuestro viaje hacia el norte, concretamente a Galicia.

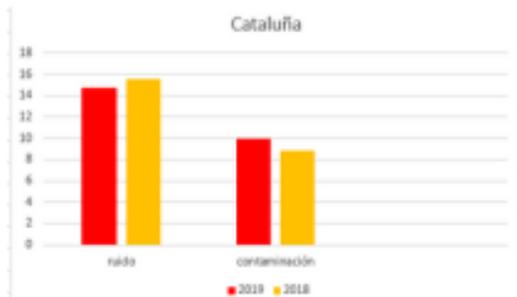
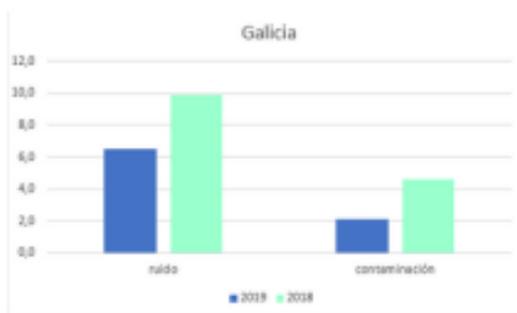
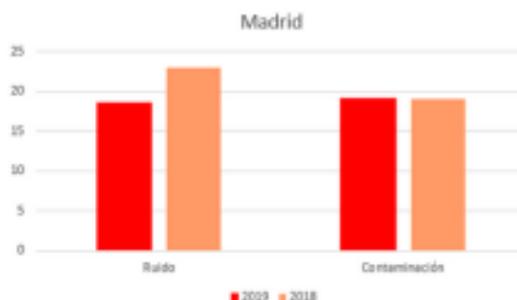
Andando por los acantilados y las playas de Galicia, íbamos escuchando el ruido de la naturaleza y las conversaciones de los vecinos. Hemos notado una disminución de ruido que, al medirla, ha sido de un 3,4% menos que el año pasado.

La contaminación de Galicia es una de las más bajas de España y eso lo hemos notado. Se respiraba un aire puro, además no había demasiado tráfico y esto ha hecho que haya bajado un 2,5% con respecto al año pasado.

Ahora nos vamos a la costa mediterránea, específicamente a Cataluña.

Deambulábamos por el centro de la capital de Cataluña, Barcelona visitando algunos monumentos como la Sagrada Familia, nos dimos cuenta que con respecto al año pasado las calles estaban más tranquilas debido a que el ruido ha disminuido un 0,9%.

De camino a Barcelona nos dimos cuenta de que el tráfico había aumentado, esto nos hizo sentir curiosidad sobre cuanta diferencia de contaminación habría entre este año y el pasado en Cataluña. Al comparar datos descubrimos que había aumentado un 1,2%.



Continuamos nuestro viaje por el mediterráneo y tomamos un avión hacia las Islas Baleares.

Hemos llegado a las preciosas Islas Baleares, concretamente, a Ibiza. Hemos aterrizado y nos percatamos de que hay un gran turismo puesto que el aeropuerto está lleno, pero menos que el año pasado y esto hace que el ruido disminuya un 1,9%.

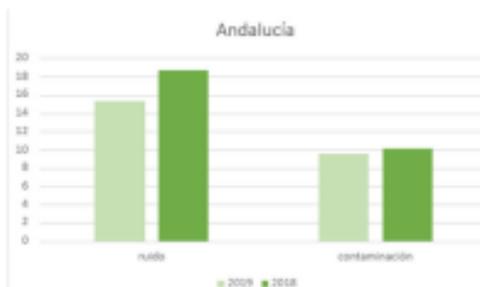
La contaminación ha aumentado un 9,5%, algo nunca visto en ninguno de nuestros viajes. Esto hizo que las playas estuviesen más sucias y las islas perdiese parte de su encanto.



Ahora nos toca coger nuestro segundo vuelo, pero esta vez no es de ida si no de vuelta hacia el sur de la península, Andalucía.

Ya en una de las partes más emblemáticas de Sevilla, el casco antiguo, nos dimos cuenta que la cantidad de personas que había allí no era comparable con la del año pasado que era una masa mayor. Se notaba que había un ambiente más tranquilo. Comprobamos los resultados y, en efecto, el ruido había disminuido un 3,4%.

Ya que estábamos viendo el ruido en esta comunidad decidimos observar los resultados de la contaminación que había disminuido 0,5%.



¡De vuelta a nuestra comunidad autónoma!

Volvemos a nuestra comunidad, Oliver Córcoles Fernández, Alba Domínguez San Juan y Aitana Ruiz Sánchez dejan atrás su aventura por la península y se despiden hasta el año que viene.

¡HASTA EL AÑO QUE VIENE!